

ACIM Edmonton - Reflexiones de Sarah



## LECCIÓN 200

### No hay más paz que la paz de Dios.

#### Comentario de Sarah:

Las últimas 20 lecciones estuvieron ahí para **"intensificar tu buena voluntad a fin de fortalecer tu débil compromiso y fundir todos tus variados objetivos en un solo empeño"**. (Introducción a las Lecciones 181-200.1.1) Todavía no se nos pide dedicación total, pero la práctica de las Lecciones nos lleva a una mayor paz. Es un viaje que ahora nos está llevando más allá de las palabras. Continuamos mirando cómo nos defendemos de la verdad. Continuamos aplicando estas lecciones a nuestra vida diaria. Se requiere una gran disposición y vigilancia para observar nuestros pensamientos y superarlos hacia la paz y la alegría disponibles en la mente. Tal vez te hayas dado cuenta de más momentos de paz, vislumbres del instante santo, conciencia de milagros, determinación de no proyectar más culpa, y más voluntad de dejar ir los resentimientos.

Tal vez también eres consciente de la resistencia en la mente a medida que te acercas a la verdad. Todavía tememos que se nos pida que sacrifiquemos lo que es importante para nosotros y tememos a dónde puede llevar este camino. La voz de la locura nos habla del disparate de usar nuestro tiempo para este propósito. Podemos sentirnos desanimados y preguntarnos si alguna vez "lo conseguiremos". Jesús nos asegura que el resultado es seguro. El poder de decisión es nuestro para elegir nuestra experiencia y todos tenemos el poder disponible a través del perdón. La obscuridad no tiene poder sin nuestra creencia en él. Nuestra tarea es solo crear conciencia sobre las formas en que nos lastimamos a nosotros mismos cuando nos aferramos a opiniones, valores, deseos, puntos de vista, ideas de lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, las expectativas, las necesidades y todas nuestras formas de pensar que no se alinean con la verdad. Cuando traemos estos pensamientos equivocados al Espíritu Santo, se disuelven suavemente, liberando el amor que estaba encarcelado detrás de la oscuridad de esos pensamientos que son todos obstáculos para la verdad.

Ahora estamos en una etapa en el proceso en la que estamos escuchando tanto la voz del ego como la Voz del Espíritu Santo. No se nos pide que dejemos ir el ego, pero ya no le prestamos atención. Sin embargo, mientras estas dos voces en conflicto estén allí, sentiremos conflicto interno y confusión, que continuará hasta que demos un paso más plenamente hacia la mente recta y, en última instancia, lleguemos a escuchar y seguir solo la Voz del Espíritu Santo. El ego seguirá hablando, pero ya no necesitamos creer en él.

Jesús nos dice que cuando Dios llama a Su Hijo a **"regresar a casa"** (L.200.4.1) **"el Hijo le oirá"** (L.200.9.6) porque no puede **"extraviarse para siempre de su hogar."** (W.200.9.5) El cuerpo no es nuestro hogar. **"No has encontrado tu felicidad en lugares extraños ni en formas que te son ajenas y que no tienen ningún significado para ti, si bien trataste de que lo tuvieran. No te corresponde estar en este mundo. Aquí eres un extraño."** (L.200.4. 2-4) No hay certeza en este mundo, sólo desesperanza y desesperación, pero

el Llamado en la mente es cierto, y con esa certeza, llegamos a saber que este mundo no es nuestro hogar.

Esta lección es una hermosa conclusión de la Primera Parte del Libro de Ejercicios. El tema de esta Lección es la reminiscencia de lo que somos como seres de luz y amor, dados en nuestra creación por nuestro Padre. Aquí es de donde viene la verdadera paz y alegría. Vienen de recordar que no hay nada que buscar de ningún valor en el mundo. El mundo trae dolor y miseria, no importa cuántos "placeres intermitentes" nos distraigan. Debemos recordar que el mundo es un lugar donde buscamos y nunca encontramos. Nos mantiene en esta rueda de hámster de actividad incesante sin un propósito real. **"Pero te es dado encontrar los medios a través de los cuales el mundo deja de parecer una prisión o una cárcel para nadie."** (L.200.4.5) El único propósito de cualquier valor en el mundo es como aula para llevarnos al reconocimiento de lo que somos. Cuando usamos todo en nuestras vidas con el propósito de despertar a la verdad, todo tiene valor. Ahora debemos darnos cuenta de que nos hemos equivocado en todo y estar dispuestos a que nos enseñen para que ya no nos veamos encarcelados.

Nos desviamos en este mundo, tomando este camino y ese camino, siempre buscando la felicidad en los ídolos, pero Jesús dice que todo es en vano. Finalmente nos daremos cuenta de que todo lo que buscamos en el mundo termina en desesperación, desesperanza y duda porque estamos buscando felicidad y satisfacción donde nunca se puede encontrar. **"Este es el punto final al que en última instancia todo el mundo tiene que llegar para dejar de lado toda esperanza de hallar felicidad allí donde no la hay; de ser salvado por lo que tan sólo puede causar dolor; y de hacer paz del caos, dicha del dolor y Cielo del infierno."** (L.200.2.1)

Dedicamos mucho tiempo y esfuerzo a las actividades que finalmente terminan en derrota. No importa cuán efusivos nos sintamos en ese momento sobre ese nuevo automóvil, nuevo trabajo, nueva relación, nuevos amigos, reconocimiento, nuevo romance, nuevo hogar, buen sexo o grandes vacaciones, todo termina en última instancia en desaliento, miseria y dolor y la certeza de la muerte. No importa cuán exitosos nos sintamos, qué curso de acción sigamos o cuánto intentemos aferrarnos a la salud y el bienestar de este cuerpo; fracasará. **"No sigas tratando de ganar por medio de la pérdida ni de morir para vivir. Pues no estarás sino pidiendo la derrota"**. (L.200.2. 2-3)

**"Deja de buscar. No hallarás otra paz que la paz de Dios. Acepta este hecho y te evitarás la agonía de sufrir aún más amargos desengaños, o de verte invadido por una sombría desesperación y una gélida sensación de desesperanza y de duda"**. (L.200.1.1-3) ¿Cuántas veces hemos llegado a este lugar de profunda decepción? Los momentos más infelices de mi vida han sido cuando he buscado una relación que me satisfaga y me haga feliz. Toda la promesa de felicidad que parecía estar allí al principio se evaporó con el tiempo sin importar cuánto lo intentara. Sufrimos por la pérdida de nuestro sueño, con todas las expectativas de cómo deberían verse las cosas en la forma. Si pudiéramos convertir esos tiempos en oportunidades para perdonar y encontrar la respuesta a nuestro sentido interno de carencia, que tratamos de llenar desde el exterior, obtendremos grandes ganancias. Es un proceso de intercambio de especialismo por santidad a través del perdón. Las relaciones ahora pueden adquirir un propósito y un significado completamente nuevos. En lugar de usarlas para tratar de satisfacer tus necesidades, ahora las usamos para un propósito completamente nuevo. Los reverses que he experimentado en mis relaciones son los que me han motivado a participar en una investigación más profunda con más voluntad de perdonar y sanar. Todo lo que sucede en

nuestras vidas está perfectamente orquestado para nuestro mayor bien, incluso si no se ve de esa manera en ese momento.

Seguir buscando fuera de nosotros mismos la felicidad es perder mucho tiempo en actividades triviales. Jesús no está tratando de negarnos la felicidad diciéndonos que no está en las cosas de este mundo. Él simplemente nos está recordando que nunca encontraremos la paz hasta que miremos hacia adentro. Si bien él nos anima y nos apoya en este viaje, nunca estamos siendo coaccionados por él para comprar este sistema de pensamiento. Podemos seguir agotando todas las posibilidades del mundo y seguir buscando y tratando de encontrar la felicidad a nuestra manera durante el tiempo que queramos; pero ¿por qué seguir buscando respuestas donde no existen? Jesús quiere felicidad para nosotros para que podamos ahorrar el tiempo que pasamos en la miseria. Todo lo que debemos hacer es mirar honestamente nuestras vidas y darnos cuenta: **"Pedir que lo que es falso sea verdadero solo puede conducir al fracaso"**. (L.200.3.4) Sin embargo, **"pedir lo que ya tienes te lleva al éxito"**. (L.200.3.3) La paz y la dicha ya están en nosotros, y cuando vemos que esto es lo que realmente queremos, elegimos voluntariamente el perdón y la curación. Siempre es importante recordar lo que realmente queremos porque esto es lo que nos motiva a liberar nuestros resentimientos que bloquean la paz que está dentro de nosotros, desde nuestra conciencia.

**"Existe una marcada tendencia a pensar que el mundo puede ofrecer consuelo y escape de los mismos problemas que tiene como propósito perpetuar. ¿A qué se debe esto? Se debe a que éste es un lugar en el que elegir entre ilusiones parece ser la única opción, ya que tú crees tener control de los resultados de tu elección. Piensas, por lo tanto, que en el breve lapso que se extiende desde tu nacimiento hasta tu muerte se te ha concedido un poco de tiempo para tu uso exclusivo: un intervalo de tiempo en el que todo el mundo está en conflicto contigo, si bien puedes elegir el camino que te libraré del conflicto y te conducirá más allá de las dificultades que no son de tu incumbencia."** (T.31.IV.1 .1-5) (ACIM OE T.31.IV.33)

Nunca dejamos atrás estas preocupaciones hasta que se liberan por completo. A donde quiera que vayamos, las mismas preocupaciones van con nosotros porque están en la mente. El mundo no nos hace nada. Somos nosotros los que manifestamos nuestra experiencia en base a los pensamientos que tenemos. Mientras sigamos pensando que hay que tomar decisiones entre ilusiones que nos harán felices, **"todos sus caminos, no hacen sino conducir a la desilusión, a la nada y a la muerte"**. (T.31.IV.2.3) (ACIM OE T.31.IV.34) Jesús reconoce que algunos de los caminos que recorreremos parecen traer felicidad por un tiempo. **"Recorrerás algunos de ellos felizmente por algún tiempo, antes de que comience la amargura. Mas por otros, las espinas se dejarán sentir de inmediato. La elección no es cuál ha de ser el final, sino cuándo va a llegar"**. (T.31.IV.2.12-14) (ACIM OE T.31.IV.34) De una manera un tanto irónica, dice: **"Tal vez prefieras probarlos todos, antes de que te des cuenta de que todos son lo mismo"**. (T.31.IV.3.2) (ACIM OE T.31.IV.35)

Así es como **"ganamos perdiendo"** (L.200.2.2) al esforzarnos tanto por hacer de nuestro tiempo en esta ilusión uno de cumplimiento de nuestras esperanzas y sueños. ¿Podemos ganar en un juego que nos mantiene buscando y buscando paz y alegría donde nunca podrían encontrarse? Es el juego del ego, pero tan hábilmente camuflado que no lo vemos como lo que es hasta que queda expuesto o hasta que llegamos a sentir el vacío interior que nunca hemos sido capaces de llenar.

Parece que tenemos muchas opciones en el mundo. **"Los caminos que el mundo ofrece parecen ser muchos, pero llegará un momento en que todo el mundo comenzará a darse cuenta de cuán parecidos son los unos a los otros"**. (T.31.IV.3.3) (ACIM OE T.31.IV.35) Eventualmente, todos nos cansamos del mundo, algunos hasta el punto de elegir el suicidio como resultado de una profunda desesperación. Esto viene de intentar todas las formas de encontrar la felicidad hasta que se hace evidente que no hay otros caminos que tomar y lo que se ha intentado no ha funcionado. Jesús nos insta a no desesperarnos por el hecho de que **"no hay ninguna esperanza de encontrar respuesta alguna en el mundo"**. (T.31.IV.4.3) (ACIM OE T.31.IV.36) Cuando llegamos a darnos cuenta de esto, comenzamos nuestra búsqueda de una mejor manera. Para todos nosotros, eso nos ha puesto en este camino. **"Pues desde este punto – el más bajo- el aprendizaje te llevará a cumbres de felicidad en las que verás el propósito de la lección refulgiendo claramente, y perfectamente al alcance de tu comprensión"**. (T.31.IV.4.8) (ACIM OE T.31.IV.36) Sin embargo, renunciar a la búsqueda de la felicidad en el mundo no es algo que hagamos fácilmente. No somos fácilmente convencidos y, por lo tanto, nos aferramos a alguna apariencia de esperanza de que la felicidad todavía se puede encontrar aquí.

No tiene sentido seguir buscando la luz en la oscuridad. Estamos en el camino equivocado cuando buscamos la felicidad en el mundo. Miramos lo que es falso y esperamos encontrar la verdad allí. Lo que tratamos de obtener es nuestra propia versión de paz y felicidad, que es solo otro viaje inútil; pero, no tenemos que renunciar a él. No se nos pide que sacrifiquemos lo poco que tenemos. En última instancia, veremos que lo que valorábamos anteriormente no tiene valor, y simplemente se desvanece. Se nos anima a preguntar en todo: "¿Para qué sirve realmente?" Y en todo lo que hacemos, "¿Cuál es el propósito?" **"Más si quieres hallar escapatoria tienes que cambiar de parecer con respecto al propósito del mundo."** (L.200.5.2)

Habiendo dicho todo esto, hay un propósito en el mundo, que trae paz y felicidad. El propósito de nuestro ego es mantenernos arraigados en este sueño, pero podemos elegir servir al propósito del Espíritu Santo, que es despertar del sueño, haciendo el trabajo de sanación y eligiendo el perdón. Por lo tanto, llegamos a ver el mundo como un aula para la ruina del sistema de pensamiento del ego. Cada relación ahora es un espejo perfecto para lo que necesita ser sanado en la mente. Lo que sea que estemos proyectando en alguien es una oportunidad para ver dónde se necesita curación en nuestras propias mentes.

Libera a todos de tus percepciones erróneas de ellos. **"Permanecerás encadenado hasta que veas el mundo como un lugar bendito, liberes de tus errores a cada hermano y lo honres tal como es."** (L.200.5.3) La libertad viene de liberar a nuestros hermanos al recuperar las proyecciones que hemos puesto sobre ellos y asumir la responsabilidad de nuestra propia curación. Al bendecir en lugar de juzgar, recibimos las bendiciones que damos. **"Pero se empieza a tener paz en él cuando se le percibe de otra manera, y esta nueva percepción nos conduce hasta las puertas del Cielo y lo que yace tras ellas"**. (L.200.8.2) Ahora, todo en el mundo puede ser usado para sanar nuestras percepciones erróneas a través del perdón, y podemos experimentar el milagro que finalmente nos lleva de vuelta a nuestro verdadero Ser.

**"¿Qué función tiene el perdón? En realidad no tiene ninguna, ni hace nada, pues es desconocido en el Cielo. Es solo en el infierno donde se necesita, y donde tiene una formidable función que desempeñar "**. (L.200.6.1-4) El perdón no hace nada porque el mundo es ilusorio y no ha sucedido nada real. Es una ilusión, pero es una ilusión que deshace las ilusiones de este mundo.

A través del perdón, encontramos la paz de Dios. **"Puedes aprender, no obstante, a ver [el mundo] de otra manera, y encontrar la paz de Dios"** (L.200.7.6) Sabemos que cuando nuestros pensamientos obsesivos toman el control, nuestra paz se ha ido. Sólo nuestros pensamientos nos impiden la paz. Nuestros pensamientos nos engañan. Creemos que obtenemos lo que queremos de este mundo, pero lo único que realmente queremos es la paz de Dios. Nuestros pensamientos sobre cómo lograr la paz nos siguen llevando al infierno. Solo el perdón nos lleva a lo que realmente deseamos, que es escapar de la miseria, el dolor y la muerte que son parte de la "vida" aquí.

Mantengámonos muy conscientes de nuestros pensamientos de hoy. Si estás dispuesto a ver todo lo que parece estarte sucediendo como una oportunidad para el perdón, verás a todos en tu vida como un salvador ayudándote a revelar la felicidad y la paz que ya hay en ti. Todos en tu vida están ahí para un propósito. Te muestran el camino a casa revelándote los lugares no sanados en tu mente. Una forma segura de saber que la culpa ha surgido es cuando no estás en paz. Esta es la oportunidad de mirar lo que está sucediendo en tu mente, traer tu conciencia ahí, y estar dispuesto a elegir lo contrario.

Cuando Jesús habla de dejar el mundo atrás, no está hablando de la muerte, sino de tomar nuevas decisiones y establecer una nueva meta para nosotros mismos. Sí, podemos seguir perdiendo el tiempo, perder el rumbo, retrasarnos y alejarnos, pero volveremos porque no hay otro lugar a donde ir. Si continuamos manteniendo la esperanza de que hay algo en este mundo que queremos, podemos continuar en estas actividades. No estamos siendo coaccionados. Eventualmente, todos llegaremos al lugar donde nuestra motivación para conocer la paz profunda que solo puede ser hallada en la verdad de lo que somos se verá tan fuertemente reforzada, que no habrá vuelta atrás.

***"No hay más paz que la paz de Dios, y estoy contento y agradecido de que así sea."*** (L.200.11.9) Como Jesús nos dijo en la lección 185, decir estas palabras no es nada, sino decir las de todo corazón lo es todo. Hoy, toma una posición por la paz al mantenerte vigilante a tus pensamientos y permanecer atento. ***"Pues hemos encontrado una manera sencilla y grata de abandonar el mundo de la ambigüedad, y de reemplazar nuestros objetivos cambiantes por un solo propósito, y nuestros sueños solitarios por compañerismo. Pues la paz es unión, si procede de Dios. Hemos abandonado toda búsqueda. Nos encontramos muy cerca de nuestro hogar, y nos acercamos aún más a él cada vez que decimos: No hay más paz que la paz de Dios, y estoy contento y agradecido de que así sea."*** (L.200.11.5-9)

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>